

## SOBRE LA PROCEDENCIA AFRICANA DEL HABLA 'CRIOLLA' DE SAN BASILIO DE PALENQUE (DEPARTAMENTO DE BOLIVAR, COLOMBIA)

El planteamiento de la cuestión abordada en este trabajo presupone, necesariamente, la aceptación de dos hipótesis previas.

La primera, de mayor amplitud, es la relacionada con la postulada monogénesis de la mayor parte de las hablas 'criollas' de base europea en América, África y Asia. Las razones que apoyan esta opción, mantenida por especialistas como R. W. Thompson, D. Taylor y W. A. Stewart, han sido excelentemente resumidas por K. Whinnom<sup>1</sup> y David de Camp<sup>2</sup> y van fortaleciéndose progresivamente por la aportación de nuevos hechos que colman vacíos históricos o metodológicos, o dan razón, de modo coherente y satisfactorio, de fenómenos lingüísticos hasta ahora inexplicados<sup>3</sup>. Por mi parte, he procurado presentar, en trabajos anteriores, argumentos de índole lingüística<sup>4</sup>, histórica<sup>5</sup> y etnohistórica<sup>6</sup> que creo autorizan la extensión del ámbito de aplicación de los postulados teóricos monogenéticos al conjunto de hablas que pueden ser denomi-

---

<sup>1</sup> *The Origin of the European-based Creoles and Pidgins*, en *Orbis*, t. XIV, 1965, págs. 509-527.

<sup>2</sup> *The Field of Creole Language Studies*, en *Latin American Research Review*, t. III, 3, 1968, págs. 25-46.

<sup>3</sup> Aludiré solamente a las apreciaciones de J. L. DILLARD y DONALD R. WOODS sobre el 'criollo' de la Isla de Pitcairn, a los trabajos de TSUZAKI y KNOWLTON sobre el *Pidgin English* en Hawai y Sur de China y a las investigaciones de M. VALKHOF acerca del 'criollo' portugués y el *afrikaans*.

<sup>4</sup> *La tipología 'criolla' de dos hablas del área lingüística hispánica*, en *Thesaurus*, t. XXIII, 1968, págs. 193-205.

<sup>5</sup> *Un temprano testimonio sobre las hablas 'criollas' en África y América*, en *Thesaurus*, t. XXV, 1970, págs. 1-11.

<sup>6</sup> *Cimarronismo, palenques y hablas 'criollas' en Hispanoamérica*, en *Thesaurus*, t. XXV, 1970, págs. 448-469.

nadas 'criollos' hispanoamericanos. Por ello, no volveré aquí sobre este tema, del cual me ocuparé con más extensión en otra oportunidad.

La segunda hipótesis, de menor extensión de campo, pero de importancia indudable, es la que expresa la posibilidad teórica de que, en condiciones determinadas, un habla 'criolla' pueda conservar rasgos de estructura directamente derivados de una sección geográfica concreta del preexistente *continuum* criollo africano del cual procede. Este postulado, aparentemente contradictorio con afirmaciones expresadas con anterioridad por mí mismo<sup>7</sup>, implica varios aspectos, ciertamente complejos, entre los que citaré solamente la aceptación o rechazo de la diversificación subdialectal del 'criollo' portugués-africano en el siglo XVI, su existencia en determinadas zonas costeras del oeste del continente y las condiciones etnohistóricas del asentamiento de esclavos en la América española. Estos puntos son abordados por mí en un estudio que se publicará en la *Revista Española de Lingüística* y que debe considerarse, pues, como complementario, desde el punto de vista metodológico, de la exposición, más ceñida a lo concreto, que realizo aquí.

Mi propósito, en esta ocasión, se limita a intentar una aportación de materiales que permita confirmar y precisar la identificación, ya avanzada por D. Bickerton en un acertado trabajo<sup>8</sup>, del origen africano del 'criollo' de San Basilio de Palenque (Departamento de Bolívar, Colombia).

Para Bickerton el lugar de formación del habla palenquera fue Angola y de allí sería trasplantada por esclavos de esta procedencia a las zonas próximas a Cartagena de Indias, fijándose definitivamente como consecuencia de la formación del palenque de 1599<sup>9</sup> y de su aislamiento hasta casi nuestros días.

<sup>7</sup> Por ejemplo, en el trabajo citado en la nota anterior, págs. 18-19 de la separata que manejo.

<sup>8</sup> *The Linguistic Unity of the Caribbean*, ponencia leída por su autor en la *Conference of the Caribbean Chapter of the International Studies Association*, que tuvo lugar en Mayagüez (Puerto Rico) en abril de 1970.

<sup>9</sup> DEREK BICKERTON y AQUILES ESCALANTE, *Palenquero: a Spanish-Based Creole of Northern Colombia*, en *Lingua*, t. XXIV, 1970, págs. 254-256.

Las razones que fundamentan esta tesis, exacta en lo esencial, son de carácter etnológico y se encuentran desarrolladas en varios trabajos de Aquiles Escalante<sup>10</sup>. Este investigador, antropólogo distinguido, ha sabido rastrear en San Basilio de Palenque abundantes retenciones de rasgos culturales con características bantús, aún subsistentes (en especial en los patrones de comportamiento relacionados con la muerte y el matrimonio), a pesar de lo profundo de los procesos de adaptación y transculturación experimentados por la comunidad palenquera. Las conclusiones extraídas por Aquiles Escalante de la consideración de estos datos etnológicos son, evidentemente, sólidas<sup>11</sup> y su apreciación sobre el origen predominantemente angolano de los cimarrones que constituyeron el Palenque de San Basilio en 1599 es confirmada, además, por la mención en los cantos funerarios palenqueros de los topónimos *Angola*, *Congo* y *Loango*<sup>12</sup>.

Creo que la tesis de Bickerton y Escalante acerca de la procedencia angolana de la comunidad palenquera y de su habla puede ser confirmada en lo fundamental (y precisada en cierto modo) complementando sus fundamentos etnológicos por medio de otro tipo de materiales, de carácter histórico y lingüístico.

---

<sup>10</sup> *El Palenque de San Basilio*, en *Divulgaciones Etnológicas*, Universidad del Atlántico, Barranquilla, t. III, 5, 1954; *El negro en Colombia*, Bogotá, 1964; *Funebría en la costa colombiana del Caribe*, en *Actas del XXXV Congreso Internacional de Americanistas*, t. III, México, 1964, págs. 15-22; *La familia en el Palenque de San Basilio, comunidad negra colombiana*, en *Actas del XXXVI Congreso Internacional de Americanistas*, t. III, Sevilla, 1966, págs. 595-601.

<sup>11</sup> Cfr. THOMAS G. PRICE (jr.), *Estado y necesidades actuales de las investigaciones afro-colombianas*, en *Revista Colombiana de Antropología*, t. II, núm. 2, 1954, págs. 13-35, y, también del mismo autor, *Saints and Spirits: a Study of Differential Acculturation in Colombian Negro Communities* (trabajo inédito que se conserva, mecanografiado, en el Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá).

<sup>12</sup> Es de notar que estos cantos se conservan (y son interpretados) en una forma lingüística acentuadamente conservadora y esencialmente bantú, hasta el extremo de ser desconocido su sentido para los mismos palenqueros. Esta fijación tradicional de formas ya ininteligibles hace indudable la gran antigüedad cronológica de las mismas y descarta toda posible interpolación reciente. Por lo tanto, los topónimos mencionados deben transmitirnos datos verídicos y fidedignos de la procedencia originaria de la comunidad palenquera.

Los resultados de la investigación histórica actual nos permiten, en primer lugar, fijar, con cierta aproximación y apreciables garantías de acierto, el área que probablemente proveyó de mano de obra bantú a la Cartagena neogranadina del último tercio del siglo xvi.

Las actividades portuguesas de 'trata' en la extensa zona que abarca desde el norte del actual Gabón al sur de Angola durante el siglo xvi eran ya conocidas, aunque no a fondo, por los especialistas en historia africana desde antiguo. Era bien sabido que, junto a una notable acción evangelizadora desarrollada por los lusitanos en el reino de Kongo desde fines del siglo xv, tuvo lugar también, en las áreas limítrofes al río Zaire, una extensa, intensa y prolongada actividad esclavista portuguesa de la que son temprano testimonio los frustrados intentos del rey Don Afonso I de atraer el interés del monarca luso, primero, y del Papa, después, hacia el drama humano y político que representaba para el recientemente cristianizado Kongo la despiadada 'trata' de esclavos nativos, llevada a cabo, a veces, por los mismos funcionarios y sacerdotes portugueses allí establecidos<sup>13</sup>. Faltaban, sin embargo, datos concretos sobre la cuantía, procedencia geográfica y modalidades comerciales de la exportación de esclavos congoleños y angolanos por tratantes portugueses durante el siglo xvi.

En el momento actual los trabajos de David Birmingham sobre la historia seiscentista afro-portuguesa de las comarcas africanas al sur del Zaire<sup>14</sup> y el estudio de Phyllis Martin<sup>15</sup> sobre el mismo período (y sucesivos) en lo que afecta a las áreas más norteñas de la costa congoleña nos permiten precisiones, hasta hace poco imposibles, sobre el tema de la esclavitud.

---

<sup>13</sup> Véanse GEORGES BALANDIER, *La vie quotidienne au royaume de Kongo du XVIe au XVIIIe siècle*, Paris, 1965; W. G. L. RANGLES, *L'ancien royaume du Congo des origines à la fin du XIX siècle*, Paris-La Haya, 1968.

<sup>14</sup> *The Portuguese Conquest of Angola*, Londres, 1965; *Trade and Conflict in Angola: the Nbundu and their Neighbours under the Influence of the Portuguese, 1483-1790*, Londres, 1966.

<sup>15</sup> *The Trade of Loango in Seventeenth and Eighteenth Centuries*, en *Pre-Colonial African Trade: Essays on Trade in Central and Eastern Africa before 1900*, volumen editado por R. Gray y D. Birmingham, Londres, 1970.

vitud en las regiones africanas de población bantú durante la centuria que nos ocupa.

De las citadas investigaciones se deduce que las zonas más 'fértiles' para la 'trata' portuguesa en la costa africana al sur del Ecuador fueron, en el siglo xvi, y en especial en su segunda mitad, las áreas costeras comprendidas, *grosso modo*, entre Loango al norte y el río Dunde al Sur. Esta comarca, con un *Hinterland* interior no muy amplio, parece haber sido la que proveyó durante la zona de fechas citada la gran mayoría de los esclavos bantús, denominados 'congos' o 'angolas', que, a través de la red esclavista portuguesa eran luego distribuidos por tierras americanas, e incluso europeas, en cantidad no menor, al parecer, a 50.000 cabezas entre 1575 y 1591.

Es de destacar el hecho de que las áreas mencionadas como especialmente castigadas por la 'trata' portuguesa coinciden hoy (y parece que también en el siglo xvi) con las habitadas por las poblaciones conocidas como Bakongos, poseedoras de la variedad lingüística denominada Kikongo, una de las más importantes del bantú occidental.

Podemos, pues, pensar con serio fundamento que una proporción mayoritaria de los esclavos 'congos' y 'angolas' lanzados al mercado americano por los negreros lusitanos en la segunda mitad del siglo xvi fueron bantús de habla kikongo procedentes de las comarcas directamente al norte y al sur del río Zaire, sin que esta tesis sea incompatible con la admisión de que también fueran objeto de 'trata' en esta época núcleos bantús de habla kimbundu, bateke, umbundu, etc., aunque, con seguridad, en proporción numérica menor.

No nos serían, sin embargo, de mucha utilidad estos datos si no los complementásemos inmediatamente, por un segundo escalón argumentativo, con la comprobación razonada de que los esclavos bantús de las áreas próximas al Zaire llegaron, después de su exportación desde Loango, Pinda o Cabinda, a los territorios americanos pertenecientes a la corona de Castilla (concretamente a Cartagena de Indias) y no a otras áreas geográficas. No se debe olvidar que en la segunda mitad del siglo xvi la 'trata' portuguesa era prácticamente la única fuente de aprovisionamiento de mano de obra negra, y que, simultánea-

mente, los lusitanos exportaban hacia Portugal, España, las Indias españolas y Brasil cargamentos de esclavos sudaneses desde Santiago de Cabo Verde; de guineanos, desde Cacheu, Santo Tomé y otras factorías menores y, finalmente, de bantús desde los puertos vecinos al Zaire<sup>16</sup>. Por ello podría haber sido perfectamente posible que los numerosísimos contingentes de esclavos bantús hubieran sido destinados a otras áreas europeas (Canarias, Portugal metropolitano), africanas (São Tomé) o americanas (Brasil) y no hubiesen arribado nunca a las costas de la América española.

Que no ocurrió así y que, en efecto, la aportación bantú a los contingentes esclavos que llegaron a Hispanoamérica fue muy importante lo demuestran varios datos coincidentes.

En primer lugar, las menciones concretas de negros 'de nación congo' o 'de nación angola' desde épocas muy tempranas en documentos de diversas partes de las Indias de Castilla<sup>17</sup>, entre otras de Nueva Granada<sup>18</sup>, testimonio éste que adquiere aún mayor concreción y virtualidad si lo ponemos en relación con los datos, muy valiosos, que facilita el Padre Alonso de Sandoval en su *De instauranda Aethiopum Salute*<sup>19</sup>, referentes precisamente a Cartagena de Indias y a fechas inmediatas a la constitución del Palenque de San Basilio<sup>20</sup>. El Padre Sandoval no solamente menciona en varios pasajes de su obra

<sup>16</sup> Véanse ROZENDO SAMPAIO GARCIA, *Contribuição ao estudo do aprovisionamento de escravos negros na América Espanhola (1580-1640)*, en *Anais do Museu Paulista*, t. XVI, 1962, págs. 7-195; WALTER RODNEY, *Portuguese Attempts at Monopoly on the Upper Guinea Coast*, en *Journal of African History*, t. VI, 1965, págs. 312 y sigs.

<sup>17</sup> Véase, como trabajo más reciente sobre la materia, PETER BOYD-BOWMAN, *Negro Slaves in Early Colonial Mexico*, en *The Americas*, t. XXVI, 2, 1969, págs. 134-151.

<sup>18</sup> Cfr. JAIME JARAMILLO URIBE, *Esclavos y señores en la sociedad colombiana del siglo XVIII*, impreso ahora en el volumen titulado *Ensayos sobre historia social colombiana*, Bogotá, 1968.

<sup>19</sup> Sevilla, Francisco de Lira, 1627. Se reprodujo esta edición en Bogotá, 1956. Puede consultarse acerca de la valoración histórica de esta obra, mi artículo *Un temprano testimonio sobre las hablas 'criollas' en Hispanoamérica...* ya citado.

<sup>20</sup> El Palenque de San Basilio se formó en 1599, según fray PEDRO SIMÓN (*Noticias historiales*, Bogotá, 1958, capítulos xxii y xxiii, págs. 165 y sigs.); la actividad apostólica del Padre Sandoval en Cartagena de Indias comenzó en 1605.

a los 'congos' y 'angolas' como uno de los núcleos principales del mundo de la esclavitud cartagenera, dando excelentes descripciones de su comarca de procedencia y de las características de la red comercial encargada de su transporte hasta tierras americanas, sino que, indirectamente, confirma su importancia numérica con la mención que hace repetidas veces, de los intérpretes 'angolos' y 'congos' que le servían para comunicarse con los bozales de lengua bantú, antecesores, pues, del famoso Ignacio de Angola que realizó la misma misión al lado de San Pedro Claver años más tarde. Como el Padre Sandoval solamente mantenía a su servicio 'lenguas' de las más importantes y numerosas agrupaciones africanas, fácil es deducir que entre ellas se contaba, ya entonces, la bantú.

Facilitan una confirmación suplementaria de la numerosa representación 'conga' y 'angola' en la América española de la segunda mitad del siglo xvi datos históricos de diverso origen, pero portadores de significación coincidente. Así la adquisición del 'asiento de negros' con las Indias Españolas por Pero Gomes Reinel en 1595, el cual explotó a fondo los recursos humanos de las áreas del Congo y norte de Angola para proveer los mercados esclavistas hispanoamericanos, siendo proseguida su línea de conducta por João Rodrigues Coutinho desde 1601 y por su hermano Gonçalo Vaz Coutinho a partir de 1605<sup>21</sup>, y el hecho, bien conocido de los especialistas<sup>22</sup>, de que los esclavos bantús eran especialmente apreciados por los propietarios españoles de América, no sólo por su fortaleza física en las labores campesinas sino (y ante todo) por su docilidad y fácil cristianización<sup>23</sup>.

---

<sup>21</sup> Véanse el trabajo de ROZENDO SAMPAIO GARCIA citado en la nota 16 y el de HENRY LAPEYRE, *Le trafic nègrier avec l'Amérique espagnole*, en *Homenaje a Vicens Vives*, t. II, Barcelona, 1967, págs. 85-306. Esta última investigación, muy completa, se refiere, concretamente, al período que más interesa a la finalidad que perseguimos, es decir a los años 1594-1601. Téngase también en cuenta el ya antiguo pero imprescindible libro de GEORGES SCELLE, *La traite nègrière aux Indes de Castille*, Paris, 1906.

<sup>22</sup> ROGER BASTIDE, *Les Amériques noires*, Paris, 1967, págs. 113-114.

<sup>23</sup> Es curioso cómo este estereotipo se encuentra repetido en fechas tan alejadas como son los siglos xvii (Padre SANDOVAL, obra citada) y xix (MIGUEL BARNET, *Historia de un cimarrón*, La Habana, 1966).

Los datos históricos hasta aquí recogidos confirman, creo, la tesis, establecida por Bickerton y Escalante sobre bases antropológicas, de que es altamente probable la procedencia bantú de los cimarrones que fundaron en 1599 el Palenque de San Basilio, en tierras cercanas a Cartagena de Indias y, al mismo tiempo, precisan, en lo posible, esta procedencia originaria centrándola en las áreas, actualmente congoleñas y angolanas, de habla Kikongo. Una contraprueba, que considero importante, la facilita el examen lingüístico de los materiales léxicos no hispánicos que se encuentran actualmente en el habla palenquera y que recogen los autores mencionados en un trabajo reciente <sup>24</sup>.

De las diez y seis formas facilitadas por Bickerton y Escalante nueve pueden ser identificadas, aun con los escasos medios de trabajo de que he dispuesto <sup>25</sup>, como voces bantús y, alguna de ellas, como concretamente kikongo.

ANE 'ellos', forma particularmente interesante por su función morfológica y por formar parte del vocabulario básico del dialecto, ya fue estudiada por Schuchardt <sup>26</sup> como de procedencia bantú. Es forma paralela al *nan* del papiamento y al pronombre personal de sexta persona aún subsistente en el 'criollo' del Golfo de Guinea <sup>27</sup>.

MONÀ 'hijo'. Identificable con el bantú *mwana* y, más concretamente, con su variante kikongo <sup>28</sup>.

NGOMBE 'buey' <sup>29</sup>.

<sup>24</sup> Citado en nota 9.

<sup>25</sup> No he podido manejar, por ejemplo, el fundamental *Dictionnaire kikongo-français* de K. E. LAMAN, Bruselas, 1936.

<sup>26</sup> Lo cita M. VALKHOFF, *Studies in Portuguese and Creole, with Special Reference to South Africa*, Johannesburg, 1966, pág. 97.

<sup>27</sup> M. VALKHOFF (ob. cit.) facilita los alomorfos siguientes correspondientes a la sexta persona del pronombre personal sujeto: *inēy, ne, inē, inc, iné*. Su semejanza con lo que encontramos en palenquero parece evidente.

<sup>28</sup> Cfr. WILLY BAL, *O destino de palavras de origem portuguesa num dialecto quicongo*, en *Revista Portuguesa de Filologia*, t. VI, 1969, pág. 95 (cito por separata).

<sup>29</sup> La forma básica del bantú es la misma. En umbundu (Centro de Angola) *ongombe* (P. JOSÉ FRANCISCO VALENTE, *Gramática umbundu*, Lisboa, 1964, pág. 36).

BUMBULA 'testículos'. Identificable con los alófonos del kikongo *mbolo, mboro*<sup>30</sup>.

NINGA 'excremento'. Identificable con el bantú *eninga*<sup>31</sup> portador de la misma significación. Existe en Cuba bajo la forma *ñinga*<sup>32</sup>.

NGUBA 'groundnut', según Bickerton y Escalante<sup>33</sup>; se encuentra también en Jamaica y Surinam y procede, según E. Cassidy<sup>34</sup>, del Kimbundu *nguba* 'peanut'.

KALUNGA, forma usada en los cantos funerarios palenqueros y de significación ignorada para los actuales moradores de San Basilio, es la denominación, perfectamente obvia para los especialistas en religiones afroamericanas, de la divinidad de la muerte y del mar entre las etnias bantús<sup>35</sup>.

MALEMBA, también de significado ignorado para los palenqueros actuales, es voz que aparece en ritos religioso-mágicos cubanos de procedencia congo<sup>36</sup>.

KANKAMANA 'brujo' es inmediatamente relacionable con la raíz mencionada en la nota 36. Recuérdese que en Cuba a los brujos 'paleros' de la Regla Conga o Regla de Palo se los denomina *Tata Nganga* o *Ngangulero*, dándose el nombre de *nganga* entre la población cubana de origen congo a determinados objetos empleados en actos de brujería<sup>37</sup>. Una etimolo-

<sup>30</sup> H. H. JOHNSTON, *A Comparative Study of the Bantu and Semi-Bantu Languages*, t. I, Oxford, 1919, págs. 385, 455.

<sup>31</sup> P. JOSÉ FRANCISCO VALENTE, ob. cit., pág. 389.

<sup>32</sup> HUMBERTO LÓPEZ MORALES, *Elementos africanos en el español de Cuba*, en *Boletín de Filología Española*, núm. 20-21, 1966, pág. 41.

<sup>33</sup> Art. cit., pág. 256.

<sup>34</sup> *Toward the Recovery of Early English-African Pidgin English*, en *Symposium on Multilingualism*, Brazzaville, 1962, pág. 275.

<sup>35</sup> *Lungà* 'morir' es, posiblemente, forma relacionada con la misma raíz, como lo hace pensar su proximidad semántica y su semejanza fónica.

<sup>36</sup> Para saludar a una *nganga* se entona, según FERNANDO ORTIZ (*La africanía de la música folklórica de Cuba*, La Habana, 1965, pág. 227), una fórmula que comienza por los versos siguientes:

*Malembe lembe  
Malembe ya.*

<sup>37</sup> Véase el capítulo v de *El Monte* de LYDIA CABRERA, titulado precisamente *Cómo se prepara una nganga* (págs. 118-146 de la edición de La Habana, 1954).

gía bantú más exacta de la voz palenquera no parece posible<sup>38</sup>, pero queda clara, por razones fónicas y semánticas, su similitud con la forma cubana, derivada, a su vez, del bantú.

Las demás formas, de supuesto origen africano<sup>39</sup>, recogidas por Bickerton y Escalante podrían ser asimismo analizadas a partir de étimos bantús y, más concretamente, bantús occidentales disponiendo de medios de trabajo más adecuados que los que en este momento tengo a mi disposición. Así lo hace pensar, al menos, la conformación fónica de la mayor parte de ellas, plenamente adaptada a las normas que regulan la estructura de los vocablos bantús: *mambengo*, *mansiale*, *chimbumbe*, *kadume*, etc.

Los resultados obtenidos hasta aquí con el empleo de los enfoques histórico y lingüístico vienen, pues, a reforzar la hipótesis, de base etnológica, establecida anteriormente por Bickerton y Escalante acerca del origen bantú de los cimarrones que constituyeron, en el último año del siglo XVI, el Palenque de San Basilio. E incluso nos permiten limitar aún más su procedencia, fijándola en el área congoleña y norteangolana de las etnias bantús occidentales.

De aquellas comarcas debieron haber partido hacia Cartagena de Indias los 'esclavos de tala'<sup>40</sup> bantús que, acaudillados por el legendario Domingo Bioho, guineano<sup>41</sup>, fundaron luego, hace ya más de tres siglos y medio, la comunidad hu-

<sup>38</sup> ¿Quizá *nganga* ('hechizo') *mana* ('realizar') como propone FERNANDO ORTIZ (ob. cit., pág. 86)?

<sup>39</sup> Digo esto porque *kobexo* 'vagina' tiene una similitud sospechosa con *conejo*, voz empleada con la misma significación en amplias zonas hispanohablantes (entre ellas Colombia). ¿No se tratará de la voz española, algo modificada, y no de un étimo africano?

<sup>40</sup> Recuérdese lo dicho más arriba sobre la predilección de los propietarios de esclavos por el empleo de la mano de obra bantú en trabajos agrícolas. Mientras que los esclavos de procedencia guineana y sudanesa eran más bien destinados a ser 'esclavos domésticos', los bantús eran preferentemente 'de tala'. Esto explica, como expondré en otra ocasión, la acentuada homogeneidad cultural del núcleo humano de San Basilio de Palenque.

<sup>41</sup> Su etnónimo *Bioho* indica procedencia de la tribu denominada por los portugueses *bi jagó*. Por tanto, el rey Benkos había nacido en la actual Guinea Portuguesa.

mana, excepcional por su interés, que aún subsiste desde entonces en las cercanías de la vieja ciudad hispánica.

Ahora bien, si la coincidencia en los resultados obtenidos tras investigar el tema que nos ocupa con enfoque etnológico y con metodologías histórica y lingüística parece dejar sólidamente establecido el origen africano de los 'hablantes' de San Basilio de Palenque ¿permite ello postular una similar procedencia de su 'habla'?<sup>42</sup>.

Mi opinión, adoptada después de considerar las cuestiones teóricas previas a que aludí al comienzo de este trabajo, es favorable a una respuesta positiva (con matizaciones significativas) a esta cuestión y ello me permite considerar los puntos aquí recogidos no sólo como válidos en sí mismos para aclarar algo más un problema etnohistórico concreto sino también como punto de partida, necesario e imprescindible, para desarrollar una investigación lógicamente estructurada sobre un tema propiamente lingüístico: el de la formación y génesis africana de un habla 'criolla' americana, la palenquera. Esta investigación se desarrollará en el trabajo que verá la luz, como antes expuse, en la *Revista Española de Lingüística*, en función del cual deben ser apreciados los desarrollos teóricos aquí recogidos.

GERMÁN DE GRANDA.

Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, y Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

<sup>42</sup> Naturalmente, me refiero al habla 'criolla' palenquera, de base románica (portuguesa, relexificada luego hacia el español) y no al habla bantú que sin duda poseyeron por algún tiempo la mayor parte de los palenqueros, ni tampoco al castellano que, más o menos imperfectamente, manejaban ya en 1772, según testimonio del Obispo de Cartagena (José P. URUETA, *Noticias para la historia de Cartagena*, t. III, Cartagena, 1887, págs. 328-329).